

Qué saben y qué hacen las madres ante el abuso sexual infantil en México

Treviño-Siller S*, González Hernández D**, Seris Martínez M**, Jimenez A***, Rivera Rivera L**

*Centro de Investigación en Sistemas de Salud, Instituto Nacional de Salud Pública

** Centro de Investigación en Salud Poblacional, Instituto Nacional de Salud Pública

*** Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz

Introducción

El abuso sexual infantil (ASI) ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad. A escala mundial hay indicios de este tipo de abuso y se sabe que ocurre en cualquier nivel socioeconómico y que es resultado de la interacción de factores individuales, familiares, sociales y culturales (Julia I. Rudolph, 2022 y Lago Barney G y Céspedes Londoño, JA. 2020).

El abuso sexual infantil (ASI) es definido como *“la participación de un niño(a) en una actividad sexual que no comprende completamente y a la que no puede dar consentimiento o para la cual no está preparado en su desarrollo y no puede consentir o que viola las leyes o los tabúes sociales de una sociedad”* (OMS, 2003). Actualmente se le considera como un problema de salud pública debido al impacto que tiene sobre el individuo, la familia y la sociedad; además es una forma de violencia hacia las niñas y los niños. El ASI no es una práctica reciente, pero fue hasta finales del siglo XX cuando comenzó a ser objeto de estudio y preocupación social y se clasificó como un delito grave que debe ser sancionado.

En México se encontró que el 4% de las mujeres y el 2% de los hombres fueron víctimas de ASI (Chávez, et al., 2009). Datos recientes de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2018-19 (ENSANUT, 2018), en adolescentes de 10 a 19 años, mostraron que dichas cifras siguen siendo vigentes ya que se reportó una prevalencia nacional de 2.5%; 4% en mujeres y 1% en hombres (Valdez-Santiago et al, 2020).

La familia es considerada como el grupo fundamental de la sociedad, en el que cada miembro debería tener la oportunidad de desarrollarse (Minuchin, 1983; citado en ONU, 1989) y como el medio natural para el crecimiento y el bienestar de todos sus miembros, en particular de las niñas y de los niños. Sin embargo, numerosos estudios han demostrado que es precisamente al interior de la familia, en la privacidad del hogar, donde se cometen la mayoría de los casos de abuso sexual infantil (Ferragut M et al, 2022). Más del 80% de los casos de ASI ocurren en el hogar y, contrariamente a lo que se cree, en la mayoría de las ocasiones los perpetradores son personas cercanas y conocidas por la víctima (García Ospina J. 2019; Martínez LR, 2016; UNICEF, 2018). La familiaridad entre la niña o el niño y la persona abusadora suele significar lazos emocionales fuertes, por lo que ese tipo de abuso impacta considerablemente sobre la víctima y su familia y tiende a invisibilizarse. El abuso sexual en este contexto se convierte en un hecho secreto, que se lleva a cabo en lo privado y que no deja huellas visibles, constituyéndose así en un tema tabú en la sociedad y provocando que la mayoría de los casos de ASI no se detecten ni se denuncien, permaneciendo bajo la “ley del silencio.

Conocer cuál es la percepción de las madres de familia sobre el abuso sexual, así como los conocimientos con los que cuentan y las principales necesidades para enfrentarlo resulta indispensable para enfrentar esta problemática.

Diseño y método

Con el objetivo de conocer qué saben y qué hacen las madres mexicanas con respecto al abuso sexual infantil se diseñó un estudio cualitativo con enfoque fenomenológico enfocado en identificar las, percepciones, los conocimientos y las necesidades de madres de familia acerca del abuso sexual infantil. El estudio se llevó a cabo en escuelas de educación primaria, públicas y privadas, en ocho municipios de dos estados de la república mexicana: Morelos y Nayarit.

La información se recolectó por medio de entrevistas semiestructuradas y se utilizó una guía específicamente diseñada para este estudio. Integrantes del equipo de investigación previamente capacitados sobre las características e implicaciones del ASI realizaron las entrevistas. Las entrevistas se llevaron a cabo en las instalaciones de las escuelas y fueron grabadas y transcritas textualmente. El análisis se realizó utilizando matrices comparativas en las que se vaciaron los datos codificados de acuerdo con los apartados de la guía., lo que permitió la selección y el agrupamiento de conceptos y la definición de códigos y categorías de análisis, identificando las recurrencias y las diferencias de información entre las entrevistadas.

Resultados

Quienes participaron

Se entrevistaron 16 madres de familia, 8 en cada entidad. El promedio de edad fue de 35 años, la mayoría contaba con pareja y habían cursado estudios medios superiores o superiores, la escolaridad más baja de las participantes fue de secundaria y la más alta de licenciatura. La mayoría comentó realizar actividades remuneradas fuera de casa; las

actividades laborales que realizaban fueron: maestras de primaria, comerciantes, prestadoras de servicios o empleadas domésticas. Seis mencionaron que se dedicaban al hogar. La mayoría eran madres de uno o dos hijos con edades entre los 6 y 17 años.

Qué saben las madres sobre el abuso sexual infantil

Todas las madres mencionaron saber lo que es el ASI y describen que ocurre “*cuando un adulto **abusa** de niñas y/o niños que no pueden defenderse*”, señalaron que el abuso no siempre es con contacto físico, porque puede tratarse de palabras que intimiden a los menores. También mencionaron conocer sobre la dinámica que ocurre cuando se presenta el ASI y la forma en que los agresores subordinan a las víctimas, generando impactos negativos en las vidas de las niñas y los niños.

Coincidieron en señalar que se trata de un problema que ocurre regularmente al interior de las familias, que los agresores suelen ser integrantes de las mismas o personas muy cercanas. Participantes de Morelos señalaron que el ASI también puede ocurrir dentro de las escuelas, aunque ninguna menciono conocer casos concretos ocurridos en las instalaciones escolares. En ambos estados coincidieron en señalar que el ASI es un tema tabú del que no se habla y consideran que cuando se sospecha o se confirma alguna situación de ASI se guarda silencio y queda en la intimidad de las familias, se encubre y no se denuncia.

Las principales fuentes de información donde han escuchado o leído sobre lo que conocen son los medios de comunicación masiva, como la televisión o el periódico, así como en redes sociales o en pláticas con otras personas conocidas, muy pocas mencionaron haber recibido información en las escuelas o en instituciones de salud.

Todas tienen idea de lo que es el ASI y pudieron distinguir entre los diferentes tipos de abuso, además saben que en la mayoría de los casos la agresión se lleva a cabo por personas conocidas. Creen que el ASI se puede prevenir, pero coincidieron en la necesidad de un esfuerzo de varias instituciones y actores sociales como: familia, escuela, docentes, comunidad y autoridades. Consideran que las principales causas que provocan el ASI tienen que ver con una cultura patriarcal y de violencia, con antecedentes de abuso en el agresor, con condiciones sociales desfavorables del entorno (violencia intrafamiliar, hacinamiento, pobreza, tener que dejar a las y los menores bajo el cuidado de otros) y con una exposición de las niñas y niños sin supervisión a Internet.

Es importante resaltar que algunas reconocieron tener problemas para hablar con sus hijas e hijos sobre el tema del ASI y de sexualidad en general. Sugieren que el problema se visibilice a través de campañas masivas de comunicación, que personas expertas capaciten a madres, padres y maestros en el tema y en su gravedad y que se promueva tener una mayor supervisión sobre las actividades de niñas y niños.

La mitad de las participantes aceptó desconocer qué instituciones se encargan de atender casos de ASI, la otra mitad identificó básicamente al Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), en menor medida a las procuradurías o fiscalías y al Instituto de la Mujer. *“Creo que el DIF cuida la integridad de los niños, pero no sé bien que hacen”* (participante de 35 años, 1 hija. Tepic)

Afirmaron que la mejor forma de colaborar en la prevención es estar bien informadas para, a su vez, enseñar a sus hijas e hijos. Los temas sobre los que requieren saber están relacionados con el autocuidado del cuerpo y el conocimiento de su anatomía, un tema que consideran

relevante es identificar cuáles son los aspectos que cambian en la personalidad de los menores cuando han sido abusados.

La escuela como un espacio para conocer y prevenir el ASI

Las participantes de ambos estados señalaron que las escuelas no brindan información sobre el ASI a padres/madres de familia y la información para las niñas y los niños se reduce a lo que señalan los libros de texto sobre temas de autocuidado del cuerpo. Consideran que las escuelas no informan sobre el tema del ASI porque dan prioridad a temas académicos o porque nunca han ocurrido casos de abuso en los planteles a los que asisten sus hijas e hijos.

Ninguna de las mujeres entrevistadas sabía de la existencia de un protocolo de acción para atender situaciones de ASI dentro de la escuela y desconocían la razón; tampoco sabían si en la dirección de la escuela existe algún directorio de instituciones que atiendan el ASI, lo que evidencia la ausencia de estrategias estructuradas y sistemáticas para detectar y atender a posibles casos.

Sugerencias para prevenir el ASI

Las madres consideraron que para contribuir a reducir el ASI lo más importante es prevenir y lograr que toda la sociedad esté informada de que es un problema real y de gran magnitud. Se sugirió que el problema se haga visible a través de noticieros y espectaculares en las calles; que en las escuelas se den talleres para padres, estudiantes y personal docente; que se realicen actividades vivenciales en las escuelas como parte de ser miembros de una comunidad (periódicos murales, obras de teatro, cuentos); pero, sobre todo, consideraron relevante que no se oculten estos casos en las familias, sino que se denuncien, sin importar quién sea el agresor. Señalaron también la importancia de que las personas adultas responsables de los

menores estén muy atentos a los cambios de comportamiento de las hijas e hijos, porque si están siendo abusados no lo van a expresar con palabras.

Conclusiones

El ASI es un problema de salud pública y de derechos humanos, es un fenómeno de proporciones incalculables, con consecuencias emocionales y psicológicas devastadoras a corto y largo plazo para quienes lo sufren. El abuso sexual infantil de los menores de edad trastorna gravemente su vida, produciéndoles sentimientos de culpa, depresión, ansiedad, alteración del sueño, de la alimentación, suicidio, problemas escolares, adicciones y alteraciones en el desarrollo psicosexual (Ferragut M. et al, 2022).

En este estudio se identificó que, a pesar de que las madres tienen conocimientos adecuados sobre el ASI, que reconocen que la mayoría de los abusos suceden en casa y que es necesaria una mayor supervisión para prevenirlo, necesitan contar con información sobre cómo proceder ante algún caso de abuso y existe preocupación por conocer cuáles son las señales que las y los niños manifiestan cuando son abusados sexualmente, así como contar con estrategias para poder hablar de temas sexuales con ellas y ellos.

En comunidades rurales pequeñas en donde las familias se conocen, algunas madres de familia mostraron cierto temor por posibles reacciones violentas en caso de que ocurrieran casos de ASI y los denuncien ante las autoridades.

El ASI, como problema social y de salud pública, aún no se ha incorporado plenamente en las agendas de investigación y de políticas públicas en México. Es urgente que se visibilice ante la sociedad como un asunto que transgrede los derechos humanos de las niñas y los niños que son víctimas, que daña a las familias y a la sociedad. El ASI constituye un problema de

violencia intrafamiliar que se debe tratar de manera integral, por lo que es imperativo sensibilizar y educar a la población en las comunidades, escuelas y al interior de las familias.

Como indican varios estudios (Rudolph et al, 2023; Rudolph, 2022), una estrategia que ha reportado tener mejor impacto en la disminución del ASI es la de trabajar y educar a las madres y padres de familia en el desarrollo de prácticas de supervisión y atención hacia las y los menores y en el cuidado de entornos más seguros, lo que implica incluir diferentes determinantes sociales y culturales y abordar el problema de una manera más integral.

Referencias

Chávez R, Rivera-Rivera L, Angeles-Llerenas A, Díaz-Cerón E, Allen-Leigh B, Lazcano Ponce E. Factores del abuso sexual en la niñez y la adolescencia en estudiantes de Morelos, México. *Rev Saúde Pública*. 2009;43(3):506-14.

Ferragut et al. (2022). What Do We Know About Child Sexual Abuse? Myths and Truths in Spain. *Journal of Interpersonal Violence*, 2022, vol. 37

García Ospina J. Abuso Sexual Infantil: estrategia de intervención desde los modelos de prevención Artículo de Revisión. *Rev Mex Med Forense*, 2019, 4(2):75-90 ISSN: 2448-8011

INEGI. Censos de Población y Vivienda 2010 y 2020. [Escolaridad. Cuéntame de México \(inegi.org.mx\)](https://inegi.org.mx)

Lago Barney G y Céspedes Londoño, JA (2020). Abuso sexual infantil. CCAP, Año 5, Módulo 3, Colombia

Martínez LR. El abuso sexual infantil en México: limitaciones de la intervención estatal. Instituto de Investigaciones Jurídicas UNAM. [Internet]. 2016. Disponible en: <https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv/id/4240>

Olutayo Fakunle S (2023). Cultural Determinants and Parent-Child Communication as an Effective Tool to Prevent Child Sexual Abuse: A Quick Qualitative Study, *Journal of Child Sexual Abuse*, vol. 32, no. 4, 475–493 <https://doi.org/10.1080/10538712.2023.2190736>

OMS. Child Sexual Abuse; Guidelines for medico-legal care of victims of sexual Violence. 2003

ONU: Asamblea General, *Convención sobre los Derechos del Niño*, 20 Noviembre 1989, United Nations, Treaty Series, vol. 1577, p. 3, disponible en esta dirección: <https://www.refworld.org/es/docid/50ac92492.html> [Accesado el 14 Abril 2023]

Rudolph Ji et al (2023), (2023) Parental-Led Sexual Abuse Education Amongst At-Risk Parents: Associations with Parenting Practices, and Parent and Child Symptomology, *Journal of Child Sexual Abuse*, 32:5, 575-595, DOI: 10.1080/10538712.2023.2222116

Rudolph JI (2022), Child Sexual Abuse Prevention: Parental Discussion, Protective Practices and Attitudes, *Journal of Interpersonal Violence*, 2022, Vol. 37

Rudolph JI (2022). Recall of sexual abuse prevention education at school and home: Associations with sexual abuse experience, disclosure, protective parenting, and knowledge, Julia I. Rudolph, *Child Abuse & Neglect* 129

Valdez-Santiago R, Villalobos A, Arenas-Monreal L, Flores-Celis K, Ramos-Lira L. Abuso sexual infantil en México: conductas de riesgo e indicadores de salud mental en adolescentes. *Salud Publica Mex.* 2020;62(6, Nov-Dic):661-71.

Villanueva Sarmiento, Ibeth (2103). El abuso sexual infantil: perfil del abusador, la familia, el niño víctima y consecuencias psíquicas del abuso, *Psicogente*, vol. 16, núm. 30, julio-diciembre, 2013, pp. 451-470 Universidad Simón Bolívar Barranquilla, Colombia

UNICEF (2018) Abuso sexual contra niños, niñas y adolescentes Una guía para tomar acciones y proteger sus derechos.